

Retrats

JUNCAL CABALLERO GUIRAL¹

Viviendo con el enemigo. Donna Ferrato

Living with the enemy. Donna Ferrato

Donna Ferrato es una de las fotógrafas más reconocidas del panorama artístico actual. Intentar realizar una semblanza biográfica sobre ella es tarea difícil ya que los datos que se manejan son pocos. Nosotras hemos considerado que a pesar de ello o, quizá por ello, en una revista que ha dedicado el monográfico sobre violencia de género no podíamos dejar de hablar de una mujer que, cámara



en mano –rasgo distintivo de la artista pues jamás abandona su Leica–, ha denunciado con gran valentía la brutalidad y crueldad ejercida sobre las mujeres.

Su trabajo fotográfico es realmente amplio, acercándose a temas como el amor; Tribeca, barrio emblemático de Nueva York; o Iconos, magníficas fotografías de artistas tan dispares como Andy Warhol, John Malkovich, o el grupo grunge Nirvana, por citar algunos. Nosotras centraremos nuestro retrato no en ella sino en uno de sus trabajos más conocidos a nivel internacional, *Living with the enemy*.

Introducirse en el tema de la violencia de género es sumergirse de lleno en un sistema patriarcal que, en pleno siglo XXI, podría parecer un hecho del pasado pero que sigue vigente hoy en día. La violencia que se ejerce sobre las mujeres es una consecuencia directa de un sistema que impide el pleno desarrollo de una gran parte de la población. No debemos sumergirnos en otras culturas, ni alejarnos de un occidente que se considera a sí mismo *Primer Mundo*, ni adentrarnos en una clase social que no sea la nuestra ya que si hay algo que no conoce fronteras, que se repite en todos los países es la violencia contra las mujeres. En nuestro calendario existe una fecha emblemática, el 25 de noviembre Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Pero el número de mujeres que sufre, denuncia y muere a manos de su pareja no disminuye.

1 Instituto Universitario de Estudios Feministas y de Género Purificación Escribano. Universitat Jaume I de Castellón.

La serie fotográfica de Donna Ferrato no es nueva, tiene casi 30 años pero al ver las imágenes expuestas en su libro *Living with the enemy* nos damos cuenta de la tremenda actualidad del tema expuesto.

La incursión de Donna Ferrato en este tema no fue una elección propia, no fue ella quien se acercó a denunciar la barbarie. El tema llegó a ella casi sin querer. Un encargo sobre la vida en pareja la sumergió de lleno en una espiral de insultos, violencia, perdones..., miles de horas y fotografías que se recogieron en el libro y que le permitió organizar una asociación en apoyo a las víctimas de violencia de género.

Donna Ferrato ha contando en múltiples ocasiones cómo, dónde y cuándo comenzó todo. Una de las parejas a las que seguía cámara en mano fue desnudando poco a poco su intimidad. El marido, sinuosa y casi cariñosamente, convence a su mujer de que debe desnudarse y pasearse así frente a los invitados de una fiesta de adolescentes. Hecho que llamó poderosamente la atención de la artista. Poco tiempo después un grito desgarrador la sumerge de lleno en la más pura violencia. La historia es a simple vista demasiado simple: un marido enganchado a la cocaína, no encuentra la pipa y echa la culpa de ello a su mujer. El marido arrinconado a la mujer en el cuarto de baño. Curiosamente, la entrada de Donna Ferrato, de nuevo con su cámara, no hizo variar el gesto del atacante, no le persuadió de dejar de hacer lo que estaba haciendo, golpear a su mujer; más bien al contrario, él siguió haciendo lo que estaba haciendo sin sentirse violentado ni avergonzado. Este momento, captado por la cámara, es el comienzo de un periplo que llevará a Ferrato a acercarse a los horrores de la violencia. Pero el espectador, curioso, puede preguntarse cómo la fotógrafa no fue capaz de soltar la cámara e intentar apartar al verdugo de su víctima. Todas y todos afirmaríamos que nuestro primer impulso sería separarlos; nos oíríamos a nosotras y nosotros mismos añadir: «es una cuestión de ética», «¿cómo puedes estar tan tranquila fotografiando este hecho mientras él la tiene arrinconada contra el cristal y su mano se acerca irremediamente a un rostro aterrado?» Bien, Ferrato disparó su cámara, la soltó y los separó. Su primer impulso fue dejar constancia del acto.

Este hecho le llevó a pasar miles de horas con la policía y la acercó a unas miradas infantiles llenas de odio y de terror; a las mujeres malheridas tumbadas en frías salas de hospitales; a observar cómo se enfrenta la policía al maltratador; a ver cómo son tratadas las víctimas por sus congéneres; pero, también, a constatar cómo en muchas ocasiones los maltratadores convencen a su víctima de que esto ha sido únicamente un hecho aislado y como ese hecho se repite, entrando víctima y verdugo en una espiral de difícil salida. Ella, además del seguimiento a las víctimas, realizó un seguimiento a los propios maltratadores, fotografiándoles en sesiones de terapia.

Su trabajo ha sido una denuncia arriesgada y valiente y por ello ha sido merecedora de múltiples premios y reconocimientos como W. Eugene Grant; Robert F. Kennedy Award for Outstanding Coverage of the Plight of the Disadvantaged; International Women in Media Courage in Journalism Award; Missouri Honor Medal for Distinguished Service in Journalism; y la ciudad de Nueva York declaró oficialmente «Donna Ferrato Appreciation Day» por su trabajo en defensa de las mujeres.

Recibido el 19 de julio de 2012
Aceptado el 3 de septiembre de 2012
BIBLID [1132-8231 (2013) 24: 195-196]